

Cultura y desarrollo sostenible

# Hoja de ruta para la cultura sostenible







Mayo, 2025 © Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS / SDSN Spain) www.reds-sdsn.es

Cómo citar esta publicación: REDS-SDSN Spain, en el marco del proyecto CULTSOS, 2025. Hoja de ruta para la cultura sostenible.

Este documento es una iniciativa liderada por la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain), antena en España de la Sustainable Development Solutions Network, en el marco del proyecto CULTSOS: Alianza Estratégica para el Sector Cultural, financiada por el Plan Integral de Impulso a la Economía Social en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia para los años 2024 y 2025, con fondos de la Unión Europea, Next Generatión EU; en el que participan KULTIBA S. Coop., REDS-SDSN Spain, ESPAZOCOOP, GOIENA KOMUNIKAZIO TALDEA S.Coop., MLAKOOP. MONDRAGON LINGUA-ALECOP S.Coop, ISEA S.Coop., GARAPEN. Los contenidos expresados en él no reflejan las opiniones de ninguna organización, agencia o programa de la ONU.

#### Dirección y Coordinación

Alfons Martinell Sempere María Cristina Heredia Hurtado Mariana Fernández Puche

#### Desarrollo de contenidos

Anaïs Roossens María Cristina Heredia Hurtado













# Índice

Presentación		5
¿Qué contiene este documento?	7	
¿A quién va dirigido?	7	
Metodología utilizada	7	
Hoja de ruta		8
Ámbito de acción 1: Reconocer el valor estratégico		
de la cultura en el desarrollo sostenible	9	
Ámbito de acción 2: Situar la cultura en las políticas públicas de desarrollo sostenible	11	
Ámbito de acción 3: Crear condiciones habilitadoras		
para la transformación cultural	13	
Ámbito de acción 4: Alinear los proyectos culturales con los ODS	15	
Ámbito de acción 5: Medir, visibilizar y comunicar el impacto cultural		
en la Agenda 2030		
Ámbito de acción 6: Fortalecer la cooperación y la incidencia cultural	19	
Conclusión y perspectivas futuras		21
Fuentes y bibliografía		22



### Presentación

principio de que con la satisfacción de las necesidades del presente no se comprometa la capacidad de satisfacción de las necesidades de las futuras generaciones<sup>1</sup>. Esta idea de desarrollo sostenible se formalizó en el conocido Informe Brundtland y la Cumbre de Río (1992), y actualmente está materializada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 vigente. Apunta así a mejorar la calidad del ser humano de manera individual y en comunidad, en consonancia y respeto con el planeta y los demás seres con los que lo cohabita.

De manera general se señala que este modelo busca el equilibrio entre tres dimensiones: 1. la ambiental, proteger los recursos naturales y reducir el impacto ecológico; 2. la social: garantizar derechos, equidad, bienestar y justicia social para todas las personas; y, 3. la económica: fomentar el crecimiento económico de forma inclusiva y responsable. A nivel internacional, cada vez es mayor el respaldo y reconocimiento acerca del valor que tiene la cultura, llegando a señalarla como la cuarta dimensión del desarrollo. Pese a ello, aún no se ha conseguido que esta sea incluida como un ODS específico en la Agenda, aunque sí se ha reconocido su rol transversal para la consecución de todos los retos que este instrumento plantea.

La cultura es un componente esencial para alcanzar un desarrollo sostenible verdaderamente transformador, justo e inclusivo. Es un derecho humano fundamental que forma parte de la naturaleza misma de las personas y que, por lo tanto, no puede estar supeditado a otros aspectos y necesidades. El rol de la cultura en esta temática, es doble: por un lado, como motor del desarrollo generando impactos para su consecución; y, por otro, se configura como instrumento estratégico, una herramienta transformadora y facilitadora para lograr otros objetivos, al incidir de manera importante en las decisiones individuales y colectivas, a través de sus propios elementos: valores, creencias, formas de vida, entre otros.

En contextos locales, esta transversalidad se expresa con mayor naturalidad a través de proyectos interdisciplinares y colaborativos, surgiendo así una serie de experiencias de buenas prácticas e iniciativas, motivadas en -y que también motivan- estrategias y políticas públicas que vinculan lo cultural con el desarrollo.

Son muchos los desafíos para seguir avanzando en la incorporación efectiva de la perspectiva cultural en el desarrollo sostenible. Entre ellos, las dificultades de financiación y condiciones laborales a las que se ven expuestos los profesionales del sector, cuestión estrechamente vinculada con la falta del debido reconocimiento oficial

<sup>1.</sup> Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Nuestro futuro común (también conocido como Informe Brundtland), Naciones Unidas, 1987.

en las agendas internacionales de desarrollo, limitado la legitimidad del sector cultural. A esto se suman otros factores como las dificultades para consolidar indicadores que pongan en valor todos los aportes intangibles que son propios al sector cultural y que a su vez repercuten en la visibilidad de estos impactos en los reportes e instrumentos de seguimiento y avances en materia de desarrollo sostenible.

La cultura debe ser parte de las soluciones globales, especialmente si se refuerza su participación e incorporación en las políticas, planes, presupuestos y narrativas del desarrollo sostenible. Para ello, es fundamental continuar trabajando por el reconocimiento de la cultura como un posible objetivo de desarrollo en el post 2030, sin abandonar su enfoque transversal. Estas posiciones reclaman una transformación interna del sector cultural, y una mayor articulación con otros sectores. Es decir, se considera igualmente importante que el sector cultural continúe trabajando para incorporar aportes y resultados en el desarrollo sostenible, así como que los demás sectores se sensibilicen en relación con la dimensión cultural en el desarrollo y la incorporen en sus dinámicas propias.

La Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain) mantiene un compromiso por la integración de la dimensión cultural en la Agenda 2030 consensuada a nivel internacional. En este sentido, desde su fundación ha trabajado por la formación e integración de la Agenda en el sector cultural, creando espacios de diálogo, construcción de conocimiento colectivo y capacidades, que han nutrido a las herramientas

prácticas propuestas para pasar a la acción y contribuir a la incorporación del enfoque de desarrollo sostenible en las políticas, estrategias e iniciativas culturales.

El proyecto CULTSOS surge como una alianza estratégica para el sector cultural, financiada por el Plan Integral de Impulso a la Economía Social en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia para los años 2024 y 2025, con fondos de la Unión Europea. Esta alianza está conformada por entidades dedicadas a la investigación, generación de capacidades, comunicación y desarrollo local, conectadas por su enfoque cultural, siendo REDS-SDSN Spain una de ellas. Una de las líneas principales del proyecto es el alineamiento del sector cultural con los principios de la Agenda 2030 y sus ODS, promoviendo innovación, competitividad y resiliencia así como modelos basados en la economía social.

En este contexto se desarrolla el presente documento, a través del cual se propone una hoja de ruta colectiva que invita a reconocer, articular y potenciar el papel estratégico que esta tiene dentro de la Agenda 2030, con un enfoque especial en el ámbito local.

Esta hoja de ruta no pretende ser una solución definitiva, sino un punto de partida común desde el cual favorecer y potenciar transformaciones reales. La propuesta que se hace en este documento se fundamenta en una convicción compartida: la cultura no solo debe adaptarse para contribuir al desarrollo sostenible, sino que tiene el potencial de liderar esa transformación, actuan-

do como motor en los ámbitos social, económico y medioambiental.

El documento se presenta como una invitación a la acción, al diálogo y a la construcción colectiva de un futuro donde la cultura ocupe el lugar que le corresponde como pilar del desarrollo humano y territorial.

### ¿Qué contiene este documento?

Este texto ofrece un marco estratégico flexible y adaptativo, basado en seis ámbitos de acción que corresponden a retos identificados considerados prioritarios para avanzar hacia una mayor integración entre cultura y sostenibilidad.

A su vez, cada uno de estos ámbitos desarrolla temas específicos, definiendo objetivos concretos a la vez que ofrece ejemplos con acciones concretas, así como herramientas y buenas prácticas que permitan avanzar en el camino propuesto. Esta propuesta se hace con el deseo de contribuir a la facilitación de alianzas intersectoriales, el fortalecimiento de capacidades, la promoción e incidencia en políticas públicas y la generación de herramientas para medir el impacto cultural en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

### ¿A quién va dirigido?

Al conjunto del sector cultural: profesionales de la cultura y la creatividad, instituciones públicas y privadas, redes y a otras organizaciones que trabajan desde distintos ámbitos en la intersección entre cultura y desarrollo sostenible.

### Metodología utilizada

Esta hoja de ruta se ha elaborado a partir de un proceso participativo, interdisciplinar y documentado, con el objetivo de ofrecer una visión realista y estratégica sobre cómo avanzar en la integración de la cultura en el desarrollo sostenible -y viceversa-.

El proceso ha combinado la revisión de documentos clave (como la Agenda 21 de la cultura, los informes de UNESCO y las publicaciones de REDS-SDSN Spain) con el trabajo conjunto entre el equipo de REDS y apoyo externo especializado, garantizando la coherencia con los marcos existentes y una perspectiva conectada con la práctica profesional.

El resultado es una herramienta flexible y adaptable, diseñada para responder a distintos contextos, ritmos y capacidades, sin perder de vista una meta común: fortalecer el papel de la cultura en la Agenda 2030.

### Hoja de ruta

a estructura de este documento se organiza en torno a seis ámbitos de actuación prioritarios, que recogen objetivos clave y líneas de acción posibles para impulsar el cambio. Cada ámbito responde a un reto concreto: reconocer el valor estratégico de la cultura, incidir en las políticas públicas, crear condiciones reales para la acción, transformar los proyectos culturales desde dentro, medir y comunicar el impacto y generar alianzas sostenibles con otros sectores. Se trata de ámbitos complementarios que, al activarse de forma coordinada, permiten construir un ecosistema cultural más comprometido con la Agenda 2030.

Esta hoja de ruta parte de una convicción compartida: el sector cultural necesita transformarse para contribuir a la sostenibilidad, pero también puede

liderar transformaciones en otros sectores. Su valor simbólico, creativo, colectivo y territorial lo convierte en un aliado clave para afrontar los grandes desafíos de nuestro tiempo. Y, concordantemente con esto, los demás sectores que trabajan en sostenibilidad necesitan también incorporar en sus transformaciones, una perspectiva cultural efectiva que aborde de manera integral cuestiones innatas a la naturaleza del ser humano.

Se insiste en que esta propuesta no ofrece una receta cerrada ni una secuencia cronológica, sino un marco dinámico, que se puede adaptar a distintas realidades institucionales, territoriales o temáticas. Así, se trata de una herramienta flexible: una guía para la acción, pero también un marco de referencia para imaginar políticas culturales más ambiciosas, inclusivas y alineadas con los ODS.





### Ámbito de acción 1: Reconocer el valor estratégico de la cultura en el desarrollo sostenible

## Cultura como pilar estratégico del desarrollo sostenible

Para avanzar hacia una Agenda 2030 verdaderamente transformadora, es imprescindible reconocer el papel estratégico de la cultura en el desarrollo sostenible. A lo largo de las últimas décadas, diversas organizaciones internacionales han subrayado la necesidad de situar la cultura como un pilar más -el cuarto- junto a los tradicionales pilares social, ambiental, y económico. Documentos clave como la *Agenda 21 de la Cultura*<sup>2</sup>, la publicación *Culture for the 2030 Agenda de UNESCO*<sup>3</sup> o la guía *Hacia una cultura sostenible* (REDS-SDSN Spain, 2021)<sup>4</sup>, entre otros, refuerzan esta visión.

La cultura debe entenderse tanto como un fin en sí mismo - siendo un derecho humano, fuente de sentido y expresión de identidades- como un medio para alcanzar los demás retos y objetivos del desarrollo consensuados a nivel internacional. Su impacto transversal se traduce en beneficios simbólicos, sociales, ambientales y económicos, capaces de fortalecer la cohesión comunitaria,

impulsar transiciones ecológicas y productivas, o dinamizar territorios.

### La cultura frente a los retos globales

El sector cultural no es ajeno a los grandes desafíos de nuestro tiempo. A través de sus expresiones y espacios, la cultura refleja y dialoga con temas como las desigualdades sociales, la migración, la emergencia climática, o las crisis humanitarias. Pero también es un ámbito desde el que imaginar futuros alternativos: relatos de solidaridad, justicia, bienestar, pertenencia y democracia.

En este sentido, cabe afirmar que "no hay sostenibilidad sin cultura" significa defender una sostenibilidad centrada en las personas, que respeta la diversidad cultural y reconoce los saberes, valores y prácticas que sostienen nuestras comunidades.

#### Sensibilización y formación de capacidades

Para que esta visión se traduzca en acciones concretas, es esencial fortalecer y ampliar las capacidades del sector cultural a todos los niveles. La formación en desarrollo sostenible permite comprender mejor la Agenda 2030, explorar nuevas formas de trabajar y construir alianzas más sólidas con otros sectores.

Esta formación y sensibilización debe ser de doble vía, tanto para el sector cultural, como para los

<sup>2.</sup> CGLU – Comisión de Cultura. (2004). Agenda 21 de la Cultura. Disponible en: https://www.agenda21culture.net/es/documentos/agenda-21-de-la-cultura

<sup>3.</sup> UNESCO. (2019). Culture for the 2030 Agenda. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000371482

<sup>4.</sup> REDS / SDSN Spain. (2021). Hacia una cultura sostenible: Guía para la incorporación de la cultura en la localización de los ODS. Disponible en: https://reds-sdsn.es/wp-content/uploads/2021/03/Guia-REDS-ODS-Cultura-2021-PRINT-A4.pdf

demás sectores que trabajan en desarrollo sostenible, para acercarse y comprender los aportes de esa perspectiva cultural compatible y necesaria en el trabajo que realizan desde sus distintos ámbitos de acción.

Formarse no es una meta en sí misma, pero es el primer paso de un proceso que pasa por: **conciencia->compromiso->acción**.

A través de nuevas narrativas, metodologías y herramientas, los agentes culturales pueden innovar en sus prácticas, conectar con nuevos públicos y acceder a fuentes de financiación vinculadas al desarrollo sostenible<sup>5</sup>.

## Recursos para la formación en cultura y desarrollo sostenible

- Cultura Sostenible (https://culturasostenible.org/)
- REDS-SDSN Spain (https://reds-sdsn.es/)
- ICCROM (https://www.iccrom.org/es)
- UNESCO (https://www.unesco.org/en/ sustainable-development/culture)
- SDG Academy (https://sdgacademy.org/)

<sup>5.</sup> REDS, 2021. Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas desde la perspectiva cultural. P.25. Disponible en: https://reds-sdsn.es/wp/wp-content/uploads/2022/03/OBJETIVOS-DE-DESARROLLO-SOSTENIBLE-Y-SUS-METAS\_web.pdf

### Ámbito de acción 2: Situar la cultura en las políticas públicas de desarrollo sostenible

Integrar la cultura en las políticas públicas de desarrollo sostenible requiere una acción decidida por parte de las instituciones competentes y relacionadas con la materia. No basta con reconocer su valor: es necesario situar estratégicamente a la cultura en las agendas políticas, presupuestarias y administrativas. Esta transformación implica cambiar el marco de actuación, generar instrumentos de política pública coherentes y contar con una arquitectura institucional que garantice su implementación.

### Implicación institucional y liderazgo público

Es fundamental que las administraciones públicas — a nivel nacional, autonómico y local — asuman un papel activo en esta tarea. El liderazgo institucional debe traducirse en decisiones claras, estrategias compartidas y recursos suficientes para generar canales fluidos de colaboración y comunicación para impulsar el cambio.

En este sentido, sería deseable desarrollar un plan conjunto entre las entidades de la administración pública competentes en las temáticas de este binomio, es decir, el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030. Dicho plan debería facilitar:

- La incorporación de objetivos culturales en las agendas y planes de desarrollo sostenible;
- La creación de indicadores comunes y sistemas de reporte sencillos y adaptados para el sector cultural y sus especificidades;

 La inclusión de metas culturales específicas en los planes de acción locales.

### Ejemplos de marcos existentes

Ya existen políticas públicas que avanzan en esta dirección y pueden servir como referencia. Se hacen visibles por ejemplo en:

- Canarias: La Agenda Canaria 2030 incluye metas e indicadores culturales específicos.
- País Vasco: Estrategias culturales con enfoque transversal en sostenibilidad.
- Málaga: grupo intersectorial de trabajo surgido tras los talleres multiactor 2022– 2023.

A nivel europeo, la evolución de las políticas culturales también es notable. Aunque el vínculo con los ODS no siempre es explícito, se percibe un enfoque más amplio que abarca la diversidad, economía, educación y diplomacia cultural.

#### Coherencia de políticas y marcos comunes

Una de las claves para avanzar es generar una nomenclatura común sobre sostenibilidad cultural. Esto facilitaría el trabajo transversal entre sectores y evitaría duplicidades o malentendidos.

También se necesitan establecer directrices claras, basadas en experiencias exitosas (como la Agenda 21 de la Cultura o los materiales de REDS-SDSN Spain), que ayudan a definir prioridades y sinergias en función de los ODS más relevantes para el sector cultural o para las acciones específicas que abordan los actores culturales.

### Herramientas de coordinación y escucha

Para que estas políticas sean realmente transformadoras, hay que reforzar los mecanismos de diálogo entre administraciones y sector cultural. Esto implica:

Crear espacios de coordinación interinstitucional. Garantizar canales inclusivos de participación que permitan recoger propuestas desde abajo. Establecer puntos focales claros dentro de la administración como interlocutores permanentes y accesibles para el sector cultural.

#### Reportes y alineamiento institucional

La información sobre el impacto del sector cultural en la Agenda 2030 existe, pero se encuentra dispersa. Es urgente homogeneizar los procesos de seguimiento y reporte, para que los avances no se pierdan en la atomización de datos.

Los reportes culturales deben conectarse con los Informes Locales Voluntarios (VLR) y los Informes Nacionales Voluntarios (VNR) sobre los ODS. De ahí la necesidad de que se establezcan herramientas, procesos y canales simplificados y adaptados a la realidad del sector, para la transmisión de esta información desde los agentes culturales -de manera que no signifique una carga adicional y compleja de gestionar- hasta las entidades competentes para estructurar estos reportes.

### El sector cultural como agente político

El sector cultural no debe limitarse a esperar convocatorias o subvenciones. Tiene capacidad y legitimidad para actuar como agente político propositivo.

Así, puede y debe acercarse a las administraciones con propuestas, modelos y argumentos sólidos para reforzar el papel estratégico de la cultura; y requiere encontrar la apertura para que estas propuestas sean escuchadas y canalizadas en la medida de las posibilidades de la administración. Esto se traduciría en una relación de confianza reforzada entre ambas partes.

La creatividad del sector es una ventaja competitiva y una herramienta poderosa para imaginar y construir nuevas políticas.

### Ámbito de acción 3: Crear condiciones habilitadoras para la transformación cultural

### De lo teórico a lo práctico

Aunque se ha avanzado en la inclusión del discurso de la sostenibilidad en las políticas culturales, muchas propuestas siguen quedándose en el plano teórico. Tal como señala un artículo reciente del European Journal of Sustainable Development<sup>6</sup>, "la mayoría de propuestas de sostenibilidad cultural en la UE siguen en fase teórica, sin instrumentos concretos de implementación". Para que la cultura juegue un papel activo en la transformación sostenible, es urgente pasar del compromiso simbólico a las herramientas reales.

### Movilización de recursos y presupuestos

Sin recursos, no hay cambio posible. Incluir partidas específicas para sostenibilidad en los presupuestos culturales —a nivel local, autonómico o estatal— es una condición imprescindible. Pero esta lógica también debe funcionar en sentido inverso: los presupuestos dedicados a la Agenda 2030 y al desarrollo sostenible deben contemplar la cultura como eje transversal y dotarla de recursos.

Un ejemplo inspirador es el del Instituto Canario de Desarrollo Cultural (ICDC), que ha empezado

a incorporar criterios vinculados a los ODS en sus líneas de subvención. Medidas como esta reflejan un compromiso institucional real y hacen avanzar el cambio desde dentro.

## Alinear oportunidades de financiación pública y privada

También es necesario alinear las oportunidades de financiación con una visión sostenible de la cultura. Esto implica adaptar convocatorias públicas, pero también fomentar nuevas formas de inversión privada. Aquí cobra especial relevancia la inversión de impacto en cultura, que busca generar retorno financiero al mismo tiempo que promueve beneficios sociales o ambientales medibles. Esta vía no solo puede diversificar la financiación cultural, sino también consolidar el papel transformador del sector y fortalecer su sostenibilidad a medio plazo.

## Fomentar alianzas multisectoriales para la acción

Ninguna transformación profunda es posible si no se activa la cooperación entre sectores. Esta hoja de ruta no solo interpela al ámbito cultural, también recalca que se requiere el compromiso activo de otras áreas como la educación, el medio ambiente, el urbanismo o la cooperación internacional. Establecer alianzas multisectoriales es clave para que la transversalidad cultural no se quede en el discurso.

<sup>6.</sup> European Journal of Sustainable Development (2021). Cultural Sustainability and the SDGs: Strategies and Priorities in the European Union Countries. Disponible en: https://ecsdev.org/ojs/index.php/ejsd/article/view/1211

Estas alianzas también deben implicar el uso compartido de recursos, el intercambio de saberes y la construcción de marcos de corresponsabilidad que reconozcan el valor estratégico de la cultura. REDS-SDSN Spain ya ha planteado estas necesidades en su hoja de ruta de 2022<sup>7</sup>, abriendo el camino para una colaboración estructurada entre actores diversos.

## Activar la corresponsabilidad y la conciencia compartida

La activación de estas condiciones habilitadoras requiere un doble esfuerzo:

- Por parte del sector cultural: movilizarse activamente, formular propuestas, trabajar en red y construir una narrativa clara del valor cultural en clave de sostenibilidad.
- Por parte de los sectores no culturales: comprender el impacto positivo de la cultura en el desarrollo, considerar la presencia del elemento cultural en todas sus acciones y facilitar los recursos necesarios para que este impacto se materialice.

Esta conciencia compartida no solo es estratégica, es también una condición de posibilidad para alcanzar una sostenibilidad realmente integrada.

### Recursos que transforman

- Presupuestos culturales con partidas específicas para la sostenibilidad. Por ejemplo, la Diputación de Badajoz que desde 2019 ha demostrado un compromiso significativo con la integración de la sostenibilidad en sus políticas y presupuestos culturales.
- Fondos de desarrollo que contemplen el papel de la cultura.
- Subvenciones con criterios sociales, ambientales y culturales.
- Nuevas vías como la inversión de impacto cultural.
- Apoyo técnico para la medición del impacto. Por ejemplo, el taller 'Medición de datos en proyectos culturales' organizado por La Fábrica y la Fundación Botín, con el objetivo de capacitar a gestores culturales en el uso de datos para impulsar el impacto y la sostenibilidad de sus proyectos.
- Alianzas público-privadas con objetivos compartidos ( como las que promueve la AECID).

<sup>7.</sup> REDS-SDSN Spain, 2022. El impacto de la cultura en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Documento de conclusiones, reflexiones y propuestas para visibilizar los aportes de la Cultura en los informes de progreso de los ODS. https://culturasostenible.org/wp/wp-content/uploads/2022/11/El-impacto-de-la-cultura-en-los-ODS.-Documento-de-conclusiones-2022-.pdf

### Ámbito de acción 4: Alinear los proyectos culturales con los ODS

Para avanzar hacia un sector cultural más comprometido con los ODS, no basta con el impulso institucional y las declaración de intenciones. Es necesario que los propios proyectos, programas e iniciativas culturales incorporen de forma consciente y estructurada el enfoque de sostenibilidad y cultura en todas sus fases: diseño >> ejecución >> evaluación >> comunicación.

Este alineamiento de las iniciativas culturales con la sostenibilidad es un paso necesario para volver evidentes y naturales las interconexiones e impactos que existen desde la cultura. Con ello el propio sector cultural propiciaría un efecto multiplicador hacia los demás sectores, para considerar e incorporar esta perspectiva cultural en sus acciones.

## Punto de partida: identificar actores y conexiones existentes

Antes de crear o adaptar un proyecto, es fundamental mapear el ecosistema existente. Este primer paso permite identificar:

- Agentes culturales que ya integran los ODS en su acción diaria.
- Iniciativas de desarrollo sostenible que incorporen (o puedan incorporar) la dimensión cultural.
- Redes, colectivos o espacios multiactor donde ya se están generando sinergias entre cultura y sostenibilidad.

Este ejercicio de mapeo previene duplicidades y favorece la colaboración, refuerza redes existen-

tes y nutre el diseño de nuevas propuestas desde una lógica más interconectada.

#### Banco de recursos útiles

- UNESCO Red de Ciudades Creativas: ciudades que están apostando por la cultura como motor de desarrollo (https:// globalcitieshub.org/es/unesco-creative-cities-network/)
- CGLU / Agenda 21 de la Cultura: proyectos locales y políticas culturales sostenibles.
  (https://www.agenda21culture.net/es/documentos/agenda-21-de-la-cultura)
- UNCTAD: Trabaja en la economía creativa y su relación con el desarrollo sostenible y el comercio justo. (https://unctad.org/system/files/official-document/ditcts-ce2022d1\_overview\_es.pdf)
- Culture Action Europe: Red europea de defensa de la cultura como motor democrático y sostenible. (https://cultureactioneurope.org/es/about-us/)
- IFACCA (International Federation of Arts Councils and Culture Agencies): Red global de agencias públicas de cultura que discute políticas culturales alineadas con la Agenda 2030. (https://ifacca.org/)
- Observatorio de Cultura y Territorio (España): Explora la intersección entre cultura, políticas públicas y desarrollo territorial. (https://observatorioculturayterritorio.org/)
- AECID: Iniciativas específicas en cultura y desarrollo sostenible como Programa Patrimonio para el Desarrollo, Red de

Centros Culturales de España, y Encuentros en Cultura para un Desarrollo Sostenible (https://www.aecid.es/en/cultura-y-ciencia)

- SEGIB: IberCultura Viva (https://www.segib.org/cooperacion-iberoamericana/cultura/)
- Kultursistema https://www.kultursistema.

### Diseño de proyectos con enfoque ODS

Una vez identificados los actores clave y posibles aliados, es momento de aterrizar el proyecto. En este punto, se recomienda utilizar la Metodología para la creación de proyectos y narrativas culturales alineadas con los ODS<sup>8</sup> como herramienta práctica para:

- Diagnosticar la situación actual del proyecto en relación con los ODS.
- Formular objetivos realistas de sostenibilidad cultural.
- Incorporar indicadores de seguimiento desde el principio.
- Diseñar acciones con impacto real en el entorno.
- Atraer aliados y fuentes de financiación alineadas con la consecución de la Agenda 2030.

Otra herramienta a tomar en cuenta en este ámbito es la Guía metodológica para conectar a la cultura con cada ODS<sup>9</sup>.

## Incorporar el enfoque multiactor desde el inicio

Alinear proyectos con los ODS también implica cambiar las formas de trabajar. En lugar de diseñar en solitario, se trata de construir propuestas que integren desde el principio a actores de distintos sectores:

- Instituciones públicas (cultura, educación, medioambiente, etc.)
- Organizaciones sociales o comunitarias
- Universidades, centros educativos y de investigación
- Agentes del desarrollo sostenible
- Empresas con compromiso ético o medioambiental

Esto enriquece los contenidos, mejora la viabilidad, fortalece la legitimidad y amplía el impacto de los proyectos.

### Banco de recursos útiles

- Bibliotecas que trabajan con colectivos migrantes para promover la diversidad cultural.
- Festivales que incorporan acciones de economía circular y alianzas con organizaciones ambientales.
- Museos que desarrollan talleres sobre justicia climática con escuelas de su entorno
- Experiencias en el mundo rural

<sup>8.</sup> REDS-SDSN Spain, en el marco del proyecto CULTSOS, 2025. Metodología para la creación de proyectos y narrativas culturales alineadas con los ODS, https://cultsos.es/publicaciones/

<sup>9.</sup> REDS-SDSN Spain, en el marco del proyecto CULTSOS, 2025. Guía metodológica para conectar a la cultura con cada ODS. Propuesta de autodiagnóstico. https://cultsos.es/publicaciones/

### Ámbito de acción 5: Medir, visibilizar y comunicar el impacto cultural en la Agenda 2030

Para que la cultura tenga un lugar real y estratégico en la Agenda 2030, es imprescindible medir su contribución, visibilizarla en los espacios adecuados y comunicarla de forma clara, creativa y cercana. Esta tarea no solo fortalece el reconocimiento institucional del sector, sino que también impulsa su transformación hacia una sostenibilidad más integrada y participativa.

## Medición: indicadores e instrumentos de seguimiento

No se puede valorar lo que no se mide. Por eso, uno de los grandes retos es disponer de herramientas e indicadores que permitan hacer visible el aporte de la cultura al desarrollo sostenible. Sin esa evidencia, muchas acciones culturales quedan fuera de los informes y diagnósticos oficiales.

Una herramienta clave son los 22 indicadores temáticos de cultura para los ODS<sup>10</sup> desarrollados por UNESCO, pensados especialmente para gobiernos locales y nacionales. Permiten medir aspectos culturales vinculados a educación, inclusión, igualdad, patrimonio, economía creativa, entre otros.

También es posible adaptar estos indicadores al contexto de cada ciudad o proyecto, o combinar-los con indicadores propios del sector cultural. En este sentido, el trabajo que está haciendo el Gobierno Canario en torno al desarrollo de indicadores para la evaluación de las metas cultura-les de la Agenda Canaria 2030; además de las propuestas metodológicas y argumentativas de REDS-SDSN Spain —como el documento de reflexiones y propuestas para visibilizar a la cultura en los informes de progreso de los ODS, de 2022)<sup>11</sup>— son una referencia útil para las entidades culturales y las administraciones.

### Visibilización del aporte cultural a los ODS

Muchas iniciativas culturales ya están generando impacto en línea con los ODS, aunque no siempre se etiqueten así. Por eso es clave que el sector cultural se haga presente en los informes voluntarios locales (VLR) y en los informes nacionales de progreso (VNR), como parte de la estructura formal de seguimiento de la Agenda 2030.

Algunas ciudades ya están liderando este proceso, demostrando que es posible visibilizar la cultura sin caer en simplificaciones ni tecnicismos.

<sup>10.</sup> UNESCO: 22 indicadores temáticos de cultura para los ODS. Disponible en: https://www.unesco.org/es/articles/indicadores-tematicos-para-cultura-en-la-agenda-2030-una-herramienta-para-visibilizar-el-valor-de-la

<sup>11.</sup> Ibidem. REDS-SDSN Spain, 2022. El impacto de la cultura en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Documento de conclusiones, reflexiones y propuestas para visibilizar los aportes de la Cultura en los informes de progreso de los ODS. Disponible en: https://culturasostenible.org/wp/wp-content/uploads/2022/11/El-impacto-de-la-cultura-en-los-ODS.-Documento-de-conclusiones-2022-.pdf

#### ¿Qué se puede hacer desde lo local?

- Aportar datos y evidencias desde los proyectos culturales.
- Solicitar espacios de inclusión en los informes municipales.
- Coordinar acciones entre cultura y las áreas responsables de Agenda 2030.

### Comunicación como herramienta estratégica de transformación

La comunicación no debe verse solo como una herramienta de difusión. Bien utilizada, puede ser una palanca de transformación. Por eso, es importante construir mensajes que conecten emocional y culturalmente con los públicos, alejándose del lenguaje técnico o institucional.

El sector cultural tiene una oportunidad única para "traducir" la Agenda 2030 al lenguaje cotidiano, artístico y simbólico, mediante narrativas que inspiren y movilicen.

#### **Algunas claves:**

- Usar recursos creativos: relatos, imágenes, metáforas, arte, música...
- Comunicar desde la práctica, no solo desde los marcos normativos.
- Promover campañas compartidas que visibilicen el rol de la cultura (ej. #Unite-4Heritage de UNESCO).
- Fomentar una comunicación multicanal, accesible y sensible a la diversidad cultural y territorial.

### Hacia una cultura que comunica su valor

Para que la cultura sea realmente reconocida como un pilar del desarrollo sostenible, necesita generar impacto y asumir su capacidad de comunicarlo. Es una tarea colectiva y progresiva que pasa por sensibilizar tanto al propio sector como a otros actores clave.

La Agenda 2030 no puede ser vista como un discurso ajeno o exclusivamente institucional. Cuando el sector cultural la hace suya —desde su lenguaje, sus prácticas y su creatividad— se convierte en una herramienta poderosa de transformación.

### Ámbito de acción 6: Fortalecer la cooperación y la incidencia cultural

El ODS 17 propone "Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible"., y es precisamente en este objetivo donde el sector cultural tiene mucho que aportar. La sostenibilidad cultural no puede lograrse en solitario; requiere alianzas sólidas, colaborativas y con vocación transformadora. Sin la construcción de puentes entre sectores, escalas y disciplinas, la integración de la cultura en la Agenda 2030 corre el riesgo de quedarse en el plano meramente simbólico.

## Cultura y ODS 17: construir alianzas para transformar

Trabajar de manera cooperativa implica romper con la lógica sectorial. Es decir, salir del 'solo cultura' para abrir espacios compartidos con otros actores clave del desarrollo: medio ambiente, urbanismo, salud, educación, cooperación internacional, innovación social, entre muchos otros. El ODS 17 nos recuerda que las alianzas son una concesión necesaria para el éxito de todos los demás objetivos. Desde lo cultural, estas alianzas deben basarse en principios de horizontalidad, confianza mutua y corresponsabilidad.

## Dinámicas colaborativas: más allá del trabajo en silos

Para avanzar en la sostenibilidad cultural es necesario:

- Crear espacios de encuentro entre actores alineados, incluso si provienen de sectores distintos
- Apostar por equipos multidisciplinares, multiactor y multisectoriales, que trabajen desde miradas diversas y complementarias.
- Promover una cultura del aprendizaje compartido: no solo visibilizar casos de éxito, sino también compartir errores, retos, intentos fallidos, recursos y metodologías útiles para otros.
- Activar una lógica de transmisión de conocimientos entre generaciones, territorios o tipos de entidad.

### Puentes entre cultura y desarrollo sostenible

Es fundamental que el sector cultural no se limite a "sumarse" a alianzas preexistentes, sino que asuma un rol activo y propositivo con otros sectores. Esto significa:

- Impulsar espacios de colaboración desde la práctica cultural.
- Apostar por la co-creación de políticas, redes, laboratorios ciudadanos y proyectos con actores de múltiples sectores.
- Consolidar alianzas en distintas escalas: desde redes locales de barrios hasta plataformas internacionales.

Los actores culturales son los primeros que deben motivar con su práctica y sus propuestas, a entender a la cultura desde sus amplios elementos, más allá de sus funciones decorativas que tradicionalmente se le atribuyen, no sólo desde el arte y el patrimonio, sino también desde los modos de vida, los valores, la lengua, la gastronomía, la creatividad.

Estas alianzas multinivel refuerzan la capacidad del sector cultural para incidir, innovar y transformar. Fortalecer la cooperación no es un objetivo más: es el hilo conductor que permite que los demás ámbitos de esta hoja de ruta se conecten y se sostengan mutuamente. La cultura tiene el potencial de catalizar alianzas que generen cohesión, creatividad y sentido colectivo. Es hora de aprovecharlo.



## Conclusión y perspectivas futuras

a hoja de ruta presentada en este documento representa una herramienta estratégica para avanzar en la integración real y efectiva de la cultura en el desarrollo sostenible. Frente a los desafíos globales y locales actuales, se hace imprescindible que el sector cultural no solo se adapte, sino que asuma un rol de liderazgo propositivo, innovador, resiliente y transformador.

En los últimos años, ha crecido el número de espacios de debate e iniciativas que trabajan en la intersección entre cultura y desarrollo sostenible. Este contexto marcó una oportunidad clave para avanzar mediante un esfuerzo coordinado y alineado, guiado por una hoja de ruta clara y operativa. Por eso, este documento se plantea como una propuesta base para movilizar a los agentes culturales, fortalecer capacidades y activar nuevas acciones.

A futuro, el reto principal es consolidar esta visión cultural de la sostenibilidad en todos los niveles de acción: desde los proyectos locales hasta las políticas públicas nacionales e internacionales. Para lograrlo, se necesita un compromiso sostenido por parte de actores públicos, privados y comunitarios, así como un marco compartido que facilite la coordinación, el seguimiento y la acción conjunta.

Esta hoja de ruta ofrece un punto de partida para ese camino. Su carácter dinámico y adaptable permite que cada territorio, institución o colectivo la utilice como una guía flexible para diseñar estrategias propias, fortalecer capacidades, generar alianzas y visibilizar el impacto cultural en la Agenda 2030.

El futuro de la sostenibilidad requiere soluciones técnicas y económicas, pero también necesita transformaciones culturales profundas. La cultura, con su capacidad simbólica, crítica y creativa, puede ser el motor que inspira nuevas formas de habitar el mundo, de convivir, de producir y de imaginar lo común.

En este proceso, el sector cultural debe ser el principal impulsor de la visibilidad en los informes de progreso de los ODS (tanto a nivel local como nacional). Debe asegurar que los avances logrados se mantengan y se amplíen, porque a largo plazo, estos esfuerzos también contribuirán a reforzar el reconocimiento del papel de la cultura (y quizás, a la posible creación de un ODS específico para la cultura).

Es momento de consolidar una comunidad de práctica, aprendizaje e incidencia en torno a la cultura y la sostenibilidad. Solo así podremos avanzar hacia políticas más inclusivas, territoriales y con visión de largo plazo, que reconozcan que no hay desarrollo sostenible sin cultura.



### Fuentes y bibliografía

Agenda 21 de la Cultura / CGLU. (2018). Culture in the Sustainable Development Goals: A Guide for Local Action. Comisión de cultura de CGLU.

Culture Action Europe. (2019). Implementing Culture in Sustainable Development Goals (SDGs).

European Journal of Sustainable Development. (2023). Cultural Sustainability and the SDGs: Strategies and Priorities in the European Union Countries.

Hoja de ruta CULTURE GOAL 2025: https://culture2030goal.net/roadmap-2025

La Cultivada. (2024). Hacia la creación de un fondo de impacto en cultura. La Cultivada Ediciones.

REDS-SDSN Spain, 2022. <<El impacto de la cultura en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Documento de conclusiones, reflexiones y propuestas para visibilizar los aportes de la Cultura en los informes de progreso de los ODS>>. https://culturasostenible.org/wp/wp-content/uploads/2022/11/El-impacto-de-lacultura-en-los-ODS.-Documento-de-conclusiones-2022-.pdf

REDS-SDSN Spain, 2024. Orientaciones para integrar la dimensión cultural en los proyectos de desarrollo sostenible. Guía para actores del desarrollo sostenible. https://culturasostenible.org/wp/wp-content/uploads/2025/01/Publicacion-Orientaciones-para-integrar-la-dimension-cultural-Web.pdf

REDS-SDSN Spain, en el marco del proyecto CULTSOS, 2025. Metodología para la creación de proyectos y narrativas culturales alineadas con los ODS. https://cultsos.es/publicaciones/

REDS-SDSN Spain, en el marco del proyecto CULTSOS, 2025. Guía metodológica para conectar a la cultura con cada ODS. Propuesta de autodiagnóstico. https://cultsos.es/publicaciones/

UNESCO. (2016). Culture at the Heart of the SDGs: The UNESCO Chair Approach.

UNESCO. (2018). Culture for the 2030 Agenda.

### ¿Qué es CULTSOS?









